

¿QUIEN ES ESTE?

Lucas 7:16-23

No ha habido una persona que haya brillado con mayor esplendor en el acontecer humano que Jesús de Nazaret. En torno de El se han escrito numerosos libros por sus seguidores, y aún por sus propios detractores ^{y críticos.} Los museos de las principales ciudades del mundo se hallan repletos de infinidad de cuadros representativos de tal o cual fase del ministerio y vida de nuestro Señor. ^{① Basta recorrer los museos del mundo para verificar esto.} Su nacimiento, su presentación en el templo, su bautismo, sus obras de sanidad y de misericordia, sus mensajes dichos con tanto poder y autoridad, sus parábolas de iluminada visión, sus batallas frente a los que intentan desviarle de su trayectoria, su pasión, su crucifixión y muerte ^y su resurrección, ^{Es de rigor anotar} su vigoroso impacto sobre tantos que ^{amaron y} le ^{seguieron} ~~seguen~~, aún en medio del flagelo de la carne y de la persecución, ~~han quedado ahí en los Evangelios, en las epístolas, y en las obras de tantos artistas y escritores.~~ ^{por todavía} Son incontables los que ^{se} sienten sacudidos en su fibra íntima por este hombre singular y extraordinario.

Ultimamente ha estado circulando por varios países del mundo un libro titulado JESUCRISTO en que participa todo un equipo de escritores, eclesiásticos, teólogos, profesores y ^{técnicos} ~~técnicos~~. Cada semana circula un fascículo que, luego, al término de 23 semanas, se

compaginan en un solo volumen. Tanto el arte como la literatura combinan sus recursos para ofrecernos una estampa del Nazareno más a tono con las exigencias e imperativos de la sociedad contemporánea. Como parte de la labor de trasfondo y de promoción se llevó a cabo una encuesta donde se fórmula a varias personas la misma pregunta que Jesús dirigió ^{aquella vez,} a sus discípulos cuando les preguntó:

"Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" ①

A esta pregunta respondieron varias personalidades: ^{del mundo de hoy,} periodistas, escritores, actores de teatro, eclesiásticos, académicos, militares, arquitectos, abogados, etc. Comparto ^{ahora} con ustedes algunas de estas respuestas. Hélas aquí:

1. Un profesor y académico dice: "Para mí JESUS es Aquel de quien me he fiado, y a quien me he entregado en vida y en muerte." ②

2. Un poeta dice: "JESUS es la figura humana de Dios en el trance humano de la actual confusión." ③

X 3. Un novelista dice: "JESUS es Hijo de Dios que es victoria sobre la muerte y sobre la nada, y señal de que la vida no carece de sentido." ④

X 4. Una mujer, que es delegado permanente de una organización, dice: "Cristo es para mí la alegría de vivir." ⑤

5. Un eclesiástico dice: "Jesucristo es el Dios de la historia que contra toda previsión humana, tiene regulado el curso de los acontecimientos, asiste al nacer y al desvanecerse de los hombres (y de las cosas) con el soplo de su aliento reduce a la nada los imperios más seguros, y como un alfarero, plasma y compone los cosmos en un juego eterno y grandioso sin medida."

X 6. Un actor de teatro dice: "JESUCRISTO es el auténtico símbolo del amor universal; el compendio de todo lo hermoso que el ser humano lleva dentro." ⑦

X 7. Un embajador y quien ^{es el embajador} ~~es ministro de ciencia~~ dice: "JESUCRISTO es Dios hecho hombre. Es Señor de todo lo creado." ⑧

X 8. Un arquitecto dice: "JESUCRISTO es el único camino que tiene la humanidad para rectificar la dirección que le conduce hacia su total destrucción." ⑨

⑩ 9. Testimonio de Teresa de Calcuta - ^{Verónica 4-11-76} ~~Estos testimonios hablan por sí mismos de la persona de Jesucristo que habrá de ocupar nuestra atención preferente en estos días en que conmemoramos la llegada del Evangelio a esta comunidad del Oriente. Nos proponemos ir en compañía de cada uno de ustedes, y con la ayuda del espíritu de Dios a algunos de aquellos lugares donde El posó su planta, y donde se dejó sentir el toque maravilloso de Su Presencia. Nos pro-~~

⑪ Tomar del mensaje sub-
maximista

⑫ 4. Verónica que no edita
c. Modis. Ed. 4-11-76

ponemos recoger algunas de sus palabras y de sus obras, para ver cómo éstas cobran pertinencia en el día de hoy. Ciertamente los momentos vividos por nuestro Señor han quedado enmarcados en la historia como fuente perenne de inspiración y de vida abundante.

Ahondar en ellos es nuestro supremo afán. *Y ser guiados por éstos nuestro desiderátem mayor.*

Al igual que hoy en día fueron muchos los que ayer se preguntaron:

¿QUIEN ES ESTE?

¿Quién es éste que calma los vientos y serena las aguas?

¿Quién es éste que viene a nosotros con el fulgor de Su Palabra a mostrarnos un mundo de visiones magníficas?

¿Quién es éste que sana la carne lacerada y que pone estrellas en los ojos del ciego, velados por las tinieblas?

¿Quién es éste a cuya voz los muertos florecen como los lirios?

¿Quién es éste que derriba las paredes erigidas por la iniquidad humana?

¿Quién es éste que hallándose en tesitura de Cruz pide perdón del cielo para los que le crucifican?

En mi poemario ATISBOS DE SU PASION ^(II) yo pregunto:

¿Quién viene a ti en este instante?

¿Quién es éste que las gentes aclaman?

de todos estaban fijos en El. Y comenzó a decirles:

Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Y todos daban buen testimonio de El, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José? *(13) ver página anterior*

A uno de esos muchos oprimidos que son seres encadenados por una concatenación de circunstancias, le sanó echando fuera de sí el mal que le atormentaba. A eso respondió la multitud: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder manda a los espíritus endemoniados, y salen? *(14)*

Otro día, al ser descolgado por el tejado de una casa el lecho donde yacía un paralítico, le dijo a éste: "Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa."

Al instante, se incorporó en presencia de todos, tomó el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. Y Todos los circunstantes, recogidos de asombro, glorificaban a Dios, y decían:

"Hoy hemos visto maravillas." Mientras tanto, los escribas y fariseos cavilaban entre sí diciendo: "¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?" *(15)*

(Alterar orden entre éste y el párrafo que sigue)

Una tarde, cuando ya la noche se venía encima, se dispuso pasar al otro lado del lago, a bordo de una pequeña embarcación. Sorprendidos por una tempestad de viento, mientras El dormía, los discípulos le des-

piertan en actitud preocupante, diciendo: ¡Maestro, Maestro que perecemos!" Poco después, a su voz, el viento y las olas cesaron, y se hizo bonanza. Y ellos maravillados decían unos a otros: ¿Quién es éste, que aún a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen?"

(18)

En otra ocasión

una mujer trabada por el pecado, trajo un frasco de alabastro con perfume, y llorando comenzó a regar con lágrimas sus pies, y a ungirle con el perfume. El rostro *de aquella mujer* ~~angustiado~~ en llanto hablaba de un corazón desgarrado, y un cielo de paz se abrió para ella cuando el Señor le dijo: "Tus pecados te son perdonados." Los presentes que estaban a la mesa de Simón el fariseo, se digieron entre sí: "¿Quién es éste que también perdona pecados?" A ello respondió el Señor: "Tu fe te ha salvado, vé en paz." (17)

(se altera el orden)

Cuenta el relato bíblico que hallándose Juan el Bautista en la cárcel, y acaso dudando sobre quién sería Jesús, envió a dos de sus discípulos a preguntarle: "¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?" En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos dio la vista. Y Jesús les dijo:

"Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el Evangelio."

(16)

Este es el primer poder y el primer poder
 Aut. está la concreción de las palabras dichas →

por los profetas. Por fin el tiempo se había cumplido. La gran ocasión estaba a las puertas mismas de la humanidad. Las esperanzas acariciadas por tantos años se han convertido ^{ahora} en hermosa realidad.

Este que viene a nosotros es el Verbo que se hizo carne, y que habitó entre nosotros, y cuya gloria hemos visto en forma que no podemos ponderar. El está aquí, recibiéndonos a todos con las flores de su perdón que nunca se marchitan. Al conjuro de Su voz surge del lodo cenagoso la flor del loto coronando la superficie de las aguas con su alburap^rístina y hermosa.

¿Quién es éste que a ti viene en esta hora de violencias sin cuento y de acusados signos apocalípticos? ¿Quién es éste que a la faz de los pueblos se levanta ^aproponiéndoles un estilo de vida diferente que se funda sobre el amor diligente?

Otra vez pasa Jesús de Nazaret. ^{⊗ Jesús} Viene del tumulto y de la agitación. Del mismo vaivén de la ciudad nos llega El. Viene sudoroso, jadeante, ^{de lo vivido} a impulsos de una mística sublime a impartirnos el don de la vida abundante.

Este vivir nuestro no siempre lleva la impronta de Su Palabra. Tú y yo nos quedamos cortos a la hora de los reclamos menores y más grandes. El espera que alcancemos las más altas cotas de desarrollo espiritual. Sólo El da sentido a la precaria existencia hu-

mana. Los que van por ahí proponiendo énfasis indebidos sobre los merecimientos propios y las formas externas han perdido de vista al Nazareno. Es Su gloria la que ha de refulgir en medio nuestro. La gloria del hombre nos trashuma y nos desquicia. *la gloria del hombre nos atrae y perdur* Sólo la gloria de Jesús nimbó el monte de la Transfiguración. Se habla de dos personajes de alta prestancia y envergadura del antiguo Israel que le acompañaron a El en aquella cumbre. Uno representaba la ley que le vino al pueblo en el monte Sinaí. Otro representaba el pregón profético que les llegó como un clarín de esperanza. *los dos representantes se fuerzan entre nubes de expectación* Pero... Sólo quedó Jesús como testimonio elocuente del designio redentor de Dios. Aquel día el cielo se abrió como se abre la glor al toque del rocío, y una voz floreció en íntima complacencia: *Este es mi* "Tú eres mi Hijo amado, en el cual hallo contentamiento." *(14)*

En su mensaje de Pentecostés, Pedro que había efectuado su retorno al redil, *después de haber pasado por una experiencia traumática* dice unas palabras cargadas de honda significación:

"Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis Dios le ha hecho Señor y Cristo." *(20)* Ahora hay firmeza en su hablar. No hay pizca de duda alguna en él. Ni siquiera una nota de ambivalencia. ~~Esas~~ son sus credenciales que aquella noche dejó de mostrar. Tú también eres llamado a mostrar tus credenciales no empece las

circunstancias que tengas que afrontar. Otros le negarán. Tú le confesarás. Otros le combatirán. Tú le proclamarás a los cuatro vientos. *Otros le crucificarán. Tú le glorificarás.*

Procede explicar aquí la frase "Señor y Cristo."

El sustantivo "Señor" nos viene del griego que fue *el término Señor* lengua primaria de los escritos sagrados. ~~Este~~ implica soberanía, reino, dominio, poder, majestad. A nosotros sus seguidores, nos corresponde obediencia, acatamiento y entrega total a El. El sustantivo "Cristo" representa al Ungido de Dios, al Mesías esperado, y nos toca a nosotros reconocerle como tal, y ser sus testigos, ~~en el aquí y en el ahora que nos ^{está} tocando vivir.~~

A la hora de su gloriosa Ascensión, algunos de los que se habían reunido, le preguntaron: "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?" Jesús les dijo: "No ^{os} toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad, pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." ⁽²⁾ No nos toca, pues, conjeturar a cada paso sobre los tiempos que son potestativos de Dios. Sólo El tiene la palabra de última instancia. A los creyentes nos toca la misión de dar testimonio de todo aquello que fluye del corazón de Dios.

Somos testigos de su amor que se vierte, a manos llenas, en la Cruz del Calvario. Somos testigos de su vida que discurre, llana y sencillamente, en el acontecer humano mostrándole al hombre una salida triunfal. Somos testigos de su verdad que es palabra encarnada, y que es visión de emancipación para toda persona que en El cree. En amor, en vida y en verdad se nos da Jesús. Estos tres ^{- amor vida y verdad -} constituyen la esencialidad de su persona y de su mensaje. Al entramarse nuestra vida de estos tres, a los demás se les hace fácil captar todo lo que el Señor es y significa en el ser de una persona.

Aunque no somos testigos oculares de sus poderosos hechos en Judea, sí somos testigos de excepción al contemplar a todos aquellos que, insertos en su vivir creador, dan testimonio de su fe, de su amor y de su esperanza en El. Ellos representan a ese "remanente de pueblo de Dios" que, frente a la indecisión y a la apostasía reinantes, se atreven a seguir al Nazareno. Síguele tú de igual manera. Ve a la vida como El fue por aquellas veredas. Ama mucho ^{que} en amor la vida se crea y se recrea. Sirve a manos llenas que no hay mayor alegría que la de servir. Lléname de estrellas que éstas son las lámparas de Dios para hacer más claros los caminos de tu prójimo. ~~Ya lo dijo: "Así alumbró vuestra luz delante de los hombres"~~

Si así lo haces, la visión del Nazareno se hará visible a cuantos entren en contacto contigo. Y ya nadie tendrá excusa de no haber sido advertido a tiempo de los reclamos que impone la Cruz a cada hombre que viene a este mundo.

La imagen que tú ofrezcas deberá ser tan nítida y transparente que al instante quede ésta impresa en el alma de cada persona. No es de extrañar, pues, que otros, al verte, le vean a El, y que otros, al oírte, descubran que tu habla es semejante a la de El. ^{mas} No sé si tú has advertido esto mismo en el estribillo musical que dice así:

"La belleza de Cristo que more en mí,
Su pasión y pureza yo quiero sí.
¡Oh divino Jesús! ten, ten todo mi ser,
Y que puedan en mí tu belleza ver."

(Cantar devoto)

Por ser solemne y grave nuestra responsabilidad como creyentes, ésta debe ser nuestra oración:

(Repetir por todos)

¡Oh dame, Señor, un nuevo corazón
Para amar a todos como Tú amas...!
Quiero servirte con ardiente pasión.
Y así mi vida como una llama
Arderá en la noche oscura
De un mundo en desventura,
Mostrando a toda criatura
Que Tú eres del hombre su salvación. AMEN